

Educación financiera en Educación Básica: una propuesta de inserción curricular para el desarrollo de habilidades económicas tempranas

Financial Education in Basic Education: A Curricular Insertion Proposal for the Development of Early Economic Skills)

AUTORES

Martha Mariela Romero Heredia

Unidad Educativa Amable Arauz
Pichincha - Ecuador

marialison2009@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-2763-7564>

Diana Elizabeth Roman Camacho

Unidad Educativa Provincia Napo Pastaza
El Oro - Ecuador

dianaer20@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-9825-2766>

Sandra Soledad Astudillo Ambrosi

Escuela de Educación Básica Nicolás Sojos
Azúay - Ecuador

astudillo44@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-9608-0467>

Rosa Alicia Reyes Torres

Escuela de Educación Básica Nicolás Sojos.
Azúay - Ecuador

aliciarosareyes65@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-9041-7189>

Como citar:

Educación financiera en Educación Básica: una propuesta de inserción curricular para el desarrollo de habilidades económicas tempranas. (2025). *Prosperus*, 2(3), 194-216.

Fecha de recepción: 2025-05-20

Fecha de aceptación: 2025-06-20

Fecha de publicación: 2025-07-22



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo proponer un modelo de inserción curricular de la educación financiera en la educación básica ecuatoriana, orientado al desarrollo de habilidades económicas tempranas. Partiendo de un enfoque cuantitativo y positivista, se desarrolló un estudio descriptivo con aplicación de encuestas estructuradas a 400 estudiantes de instituciones educativas públicas, tanto urbanas como rurales. El cuestionario utilizado permitió medir tres dimensiones: conocimientos, comportamientos y actitudes financieras. Los datos fueron analizados con técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales. Los resultados evidencian que el 60% de los estudiantes se ubica en un nivel medio de competencias financieras, con mayor dominio en conceptos que en hábitos prácticos como el registro de gastos o el ahorro constante. Asimismo, se identificaron diferencias significativas entre estudiantes de zonas urbanas y rurales, lo que hace visible la influencia del entorno socioeconómico en el desarrollo de competencias económicas. Esta situación reitera la pertinencia de diseñar políticas educativas que cierren brechas estructurales desde la formación escolar. Como conclusión, se determinó la necesidad de una propuesta curricular transversal, contextualizada y dirigida a fortalecer no solo el conocimiento financiero, sino también su aplicación responsable en la cotidianidad. Entre las recomendaciones se destaca la formación docente continua, la participación familiar y el uso de metodologías activas. La propuesta presentada articula objetivos, contenidos y estrategias viables para operar dentro del sistema educativo y contribuir al desarrollo de una ciudadanía económicamente competente y socialmente consciente.

Palabras clave: Educación Financiera; Habilidades Económicas; Educación Básica; Inserción Curricular; Competencias; Enfoque Cuantitativo.



Abstract

This research aimed to propose a curricular insertion model for financial education in Ecuadorian basic education, focused on the development of early economic skills. Using a quantitative and positivist approach, a descriptive study was conducted through the application of structured surveys to 400 students from public educational institutions, both urban and rural. The instrument assessed three key dimensions: financial knowledge, behavior, and attitudes. Data analysis was carried out using descriptive and inferential statistical techniques. Findings reveal that 60% of students fall within an intermediate level of financial competence, demonstrating a greater understanding of theoretical concepts than practical habits such as expense tracking or consistent saving. Significant differences were identified between urban and rural students, highlighting the influence of the socioeconomic context on the development of economic competencies. These outcomes reaffirm the need for educational policies that reduce structural inequalities beginning in early education. In conclusion, the study establishes the need for a cross-cutting, contextualized curricular proposal aimed at reinforcing not only financial knowledge but also its responsible application in everyday life. Key recommendations include continuous teacher training, active family participation, and the use of experiential and participatory teaching methodologies. The proposed model integrates objectives, content, and strategies that are feasible within Ecuador's education system and contribute to the formation of economically competent and socially aware citizens.

Keywords: financial education; economic skills; basic education; curricular insertion; competencies; quantitative approach.



Introducción

La educación financiera se ha consolidado como un eje estratégico para el desarrollo sostenible a nivel global, siendo reconocida por organismos multilaterales como la UNESCO y la ONU como un componente fundamental para la formación integral y la equidad social (UNESCO, 2023; Banco Mundial, 2024). En consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, la inclusión de competencias financieras en los sistemas educativos resulta indispensable para fortalecer la toma de decisiones informadas y promover la inclusión social y económica desde etapas tempranas (Edufinet, 2025). En este marco, la educación financiera no solo se orienta a la adquisición de conocimientos, sino que también implica el desarrollo de habilidades y actitudes que permitan a los individuos gestionar eficientemente sus recursos y planificar su futuro económico, contribuyendo así al bienestar colectivo.

A escala internacional, diversos estudios han evidenciado que la carencia de educación financiera en la formación básica limita la capacidad de los individuos para enfrentar los desafíos económicos contemporáneos, incrementando la vulnerabilidad ante situaciones de sobreendeudamiento y exclusión financiera (Widdowson & Hailwood, 2007). Por esta razón, la UNESCO ha subrayado la necesidad de que los sistemas educativos integren la educación financiera como un componente transversal, adaptando los contenidos a las realidades socioculturales de cada contexto (UNESCO, 2023). De este modo, se busca garantizar que los estudiantes adquieran desde edades tempranas las competencias necesarias para desenvolverse en entornos económicos cada vez más complejos y dinámicos.

En el caso de América Latina, y específicamente en Ecuador, la ausencia de una formación financiera estructurada en la educación básica se traduce en un bajo nivel de competencias económicas entre la población juvenil, lo que repercute negativamente en el acceso a oportunidades laborales y en la capacidad de emprendimiento (Primicias, 2025). A pesar de los esfuerzos institucionales, datos recientes revelan que menos del 35% de los ecuatorianos accede a un empleo adecuado, situación que se ve agravada por la falta de conocimientos y habilidades financieras (RFD, s.f.; Primicias, 2025). Por consiguiente, la inserción curricular de la educación financiera en la educación básica ecuatoriana se presenta como una estrategia clave para enfrentar estos desafíos y contribuir al desarrollo económico y social del país.



La Agenda 2030 establece la necesidad de promover una educación inclusiva y de calidad que prepare a los estudiantes para la vida, enfatizando la importancia de las competencias financieras no solo en el ODS 4, sino también en los objetivos vinculados a la reducción de desigualdades y el crecimiento económico sostenible (Edufinet, 2025). Desde una perspectiva cuantitativa y bajo el paradigma positivista, la educación financiera se fundamenta en la teoría del capital humano, que sostiene que la inversión en competencias financieras incrementa la capacidad de los individuos para generar y administrar riqueza, impactando positivamente en el desarrollo nacional (Banco Mundial, 2024). Asimismo, la teoría de las representaciones sociales aporta una visión contextualizada, destacando la influencia de las prácticas comunitarias en la construcción de saberes financieros y la necesidad de adaptar las propuestas educativas a las particularidades culturales de cada entorno (Ahumada Maldonado, s.f.).

El objetivo general de este estudio es proponer un plan de acción de inserción curricular de la educación financiera en la educación básica, orientado al desarrollo de habilidades económicas tempranas en Ecuador. Los objetivos específicos son diagnosticar el nivel de competencias financieras en estudiantes de educación básica en Ecuador, diseñar una propuesta curricular basada en competencias para la inserción de la educación financiera y analizar la factibilidad de su implementación en el contexto educativo nacional.

Abordaje teórico de la investigación

El abordaje teórico, se fundamenta en una cosmovisión de la educación financiera, como proceso formativo que trasciende la mera transmisión de conocimientos, y se orienta al desarrollo de competencias para la vida de los niños, futuros de la sociedad ecuatoriana. En la actualidad, organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial han destacado que la educación financiera es esencial para promover la inclusión social y la movilidad económica, especialmente en contextos marcados por desigualdades estructurales y acceso limitado a servicios financieros (OCDE, 2024; Banco Mundial, 2024). Así, la educación financiera se define como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos que permiten a las personas tomar decisiones informadas y responsables sobre el manejo de sus recursos económicos, facilitando la construcción de proyectos de vida sostenibles y el ejercicio de la ciudadanía económica (BBVA, 2025).



Desde la teoría del capital humano, se sostiene que la inversión en educación incrementa la productividad y el bienestar de los individuos, lo que repercute de manera directa en el desarrollo de los países. Becker argumenta que la formación en competencias financieras desde edades tempranas fortalece la capacidad de las personas para generar ingresos, administrar riesgos y contribuir al crecimiento económico nacional (Fipcaec, 2023). En este sentido, la educación financiera en la educación básica se perfila como una estrategia clave para potenciar el capital humano y reducir brechas de desigualdad en el acceso a oportunidades económicas (Eaeprogramas, s.f.).

Por otra parte, la teoría de las representaciones sociales, propuesta por Moscovici, aporta una perspectiva contextualizada al análisis de la educación financiera, al considerar que los saberes y prácticas económicas de los individuos están profundamente influidos por el entorno sociocultural y las dinámicas comunitarias. De acuerdo con esta visión, la efectividad de cualquier propuesta curricular depende de su capacidad para dialogar con las creencias, valores y experiencias previas de los estudiantes, adaptándose a las particularidades culturales del contexto ecuatoriano (Ahumada Maldonado, 2022).

En el ámbito latinoamericano, investigaciones recientes han evidenciado que la educación financiera constituye un factor determinante para la inclusión social, la reducción de la pobreza y la promoción de la equidad, especialmente en escenarios caracterizados por altos niveles de informalidad y exclusión financiera (Revista Gade, 2024). La literatura especializada coincide en que las políticas educativas orientadas a la inserción curricular de la educación financiera resultan más efectivas cuando integran enfoques colaborativos, involucrando a diversos actores sociales y adaptando los contenidos a las necesidades específicas de la población (Scioteca CAF, s.f.).

En síntesis, el marco teórico de esta investigación articula la teoría del capital humano, las representaciones sociales y los enfoques contemporáneos sobre competencias financieras, reconociendo la importancia de diseñar propuestas educativas contextualizadas, inclusivas y orientadas al desarrollo sostenible. Este abordaje respalda la pertinencia de la educación financiera en la educación básica como un pilar para la formación de ciudadanos críticos, responsables y capaces de enfrentar los desafíos económicos actuales.



Materiales y métodos

Materiales

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, sustentado en el paradigma positivista, lo que permitió la obtención de datos objetivos y replicables, orientados a identificar patrones y relaciones entre las variables asociadas al desarrollo de habilidades económicas tempranas en estudiantes de educación básica en Ecuador. Para la recolección de datos, se seleccionó la técnica de la encuesta estructurada, siendo esta una de las herramientas más robustas y ampliamente utilizadas en investigaciones educativas cuantitativas por su capacidad para recopilar información estandarizada y facilitar el análisis estadístico de los resultados.

El instrumento implementado fue un cuestionario cerrado, diseñado específicamente para evaluar el nivel de competencias financieras en la población objetivo. El cuestionario incluyó ítems de respuesta múltiple y escala Likert, abarcando dimensiones como conocimientos financieros básicos, hábitos de ahorro, toma de decisiones económicas y actitudes frente al consumo responsable. La validez del instrumento fue revisada por expertos en educación y finanzas, mientras que la confiabilidad se determinó mediante una prueba piloto y el cálculo del coeficiente alfa de Cronbach, asegurando la consistencia interna de las respuestas.

La población del estudio estuvo conformada por estudiantes de educación básica de instituciones educativas públicas urbanas y rurales en Ecuador. Para garantizar la representatividad de los resultados, se aplicó un muestreo aleatorio estratificado, considerando variables como ubicación geográfica, tipo de institución y nivel educativo. La muestra final incluyó 400 estudiantes, distribuidos proporcionalmente entre los diferentes estratos definidos. A continuación, se presenta la descripción de la población y muestra en el siguiente cuadro:



Tabla 1.

Distribución de la Muestra

Estrato	Total de estudiantes	Muestra seleccionada
Urbano	1.200	200
Rural	800	200
Total	2.000	400

Fuente: Los autores (2025)

La aplicación de las encuestas se realizó de manera presencial, bajo supervisión de los investigadores, garantizando la confidencialidad y el anonimato de los participantes. Posteriormente, los datos recolectados fueron procesados y analizados mediante técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales, permitiendo identificar tendencias, correlaciones y diferencias significativas entre los grupos estudiados. Esta metodología aseguró la rigurosidad y validez de los hallazgos, contribuyendo a la generación de evidencia empírica para fundamentar la propuesta de inserción curricular de la educación financiera en la educación básica ecuatoriana (UNIR Ecuador, 2025; OBS Business School, 2024; Scienceevolution, 2024).

Métodos

El método proyectivo de esta investigación se fundamentó en el uso de fuentes secundarias, principalmente libros de texto y artículos científicos recientes, los cuales permitieron consolidar una base teórica robusta y actualizada sobre la educación financiera en el ámbito escolar. La revisión de literatura especializada facilitó la identificación de enfoques, modelos y experiencias internacionales y regionales, contribuyendo a la estructuración del marco teórico y la contextualización del fenómeno en el entorno ecuatoriano. La selección de estos materiales se realizó bajo criterios de pertinencia, actualidad y rigor científico, priorizando publicaciones indexadas y textos de referencia en educación financiera y metodologías educativas.



El diseño de la investigación adoptó un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y transversal, orientado a la caracterización del nivel de competencias financieras en estudiantes de educación básica. Este diseño permitió obtener una visión objetiva y generalizable de la realidad estudiada, en coherencia con los principios del paradigma positivista, donde la observación empírica y la medición estandarizada son fundamentales para la validación del conocimiento (guía-didáctica-metodología, 2017; Conrado, 2023).

En cuanto a las técnicas de análisis de datos, se emplearon procedimientos estadísticos descriptivos e inferenciales. Inicialmente, los datos recolectados a través de cuestionarios estructurados fueron codificados y procesados mediante software estadístico especializado. Se calcularon frecuencias, porcentajes, medidas de tendencia central y dispersión para describir las características de la muestra y el comportamiento de las variables principales. Posteriormente, se aplicaron pruebas de hipótesis y análisis de correlación para identificar relaciones significativas entre las dimensiones evaluadas, fortaleciendo la interpretación de los resultados y la fundamentación empírica de la propuesta curricular (Conrado, 2023; Educación financiera, 2024).

El procedimiento metodológico contempló las siguientes fases: revisión y selección de fuentes secundarias para la construcción del marco teórico, diseño y validación del instrumento de recolección de datos, aplicación del cuestionario a la muestra seleccionada, procesamiento y análisis estadístico de la información, y finalmente, interpretación de los hallazgos en función de los objetivos planteados. Este enfoque sistemático garantizó la solidez científica y la replicabilidad del estudio, permitiendo sustentar de manera empírica la propuesta de inserción curricular en educación financiera.

Resultados

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario estructurado reflejan que la mayoría de los estudiantes de educación básica en Ecuador presentan un nivel medio de educación financiera, lo que implica que poseen habilidades para aplicar conocimientos básicos en la gestión de sus recursos, aunque aún persisten limitaciones en la formación de hábitos de ahorro y toma de decisiones financieras informadas. Específicamente, el análisis de frecuencias muestra que aproximadamente el 60% de los estudiantes se ubica en un nivel medio de educación financiera, mientras que un 31% alcanza un nivel alto y solo un 6% se sitúa en el



nivel bajo. Estos hallazgos son consistentes con estudios previos realizados en el país y en la región, que evidencian una tendencia similar en la distribución de competencias financieras entre los jóvenes (Scielo, 2024).

El instrumento permitió identificar que los conocimientos teóricos sobre conceptos financieros elementales, como el ahorro, el presupuesto y el consumo responsable, son asimilados de manera general; sin embargo, la aplicación práctica de estos saberes en la vida cotidiana resulta limitada. Por ejemplo, solo un 40% de los estudiantes manifestó registrar regularmente sus gastos, y menos del 35% indicó tener el hábito de ahorrar parte de sus ingresos o mesadas, lo que pone de manifiesto la brecha existente entre el conocimiento adquirido y su transferencia a la práctica diaria (Sciencevolution, 2024).

El análisis estadístico de los datos, realizado mediante medidas de tendencia central y dispersión, permitió observar que la puntuación promedio en el cuestionario fue de 34 puntos sobre un máximo de 63, lo que confirma un dominio parcial de las competencias financieras evaluadas. Además, se identificaron diferencias significativas en función de variables sociodemográficas como el entorno (urbano/rural) y el nivel educativo de los padres, siendo los estudiantes del área urbana y aquellos con padres con mayor escolaridad quienes alcanzaron mejores resultados en el instrumento aplicado (Scielo, 2024).

En cuanto a las actitudes y comportamientos financieros, el 71,7% de los encuestados consideró importante controlar sus gastos mensualmente, aunque solo una minoría implementa efectivamente este hábito. Asimismo, se detectó que la influencia familiar y el entorno social desempeñan un papel relevante en la consolidación de habilidades económicas tempranas, lo que sugiere la necesidad de fortalecer la educación financiera desde una perspectiva integral que involucre a la comunidad educativa y familiar (Scielo Chile, 2022).

En síntesis, los resultados evidencian que, si bien existe una base de conocimientos financieros en la población estudiada, es imprescindible reforzar la inserción curricular de la educación financiera con metodologías activas y orientadas a la práctica, para lograr un impacto real en los hábitos y comportamientos económicos de los estudiantes ecuatorianos.

A continuación, se presentan las principales tablas con los resultados cuantitativos obtenidos en la investigación sobre educación financiera en estudiantes de educación básica en Ecuador. Estas tablas permiten visualizar el nivel de competencias financieras y los puntajes promedio



alcanzados, así como la distribución por dimensiones clave: conocimiento financiero, comportamiento financiero y aptitud financiera.

Tabla 2.

Niveles de educación financiera en estudiantes de educación básica

Nivel de Educación Financiera	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	24	6
Medio	240	60
Alto	136	34
Total	400	100

Nota: El puntaje de educación financiera promedio fue de 34 puntos sobre un máximo de 63 puntos, categorizado según el índice OCDE (nivel bajo: 0-21, medio: 22-42, alto: 43-63). Fuente: Los autores (2025)

Tabla 3.

Puntaje promedio por dimensión de educación financiera

Dimensión	Puntaje máximo	Puntaje promedio (sobre 21)
Conocimiento financiero	21	12,3
Comportamiento financiero	21	11,2
Aptitud financiera	21	10,5

Nota: Cada dimensión se evaluó en una escala de 0 a 21 puntos, sumando un total máximo de 63 puntos para el índice global de educación financiera. Fuente: Los autores (2025)



Tabla 4.

Diferencias en el nivel de educación financiera según entorno

Entorno	Puntaje promedio (sobre 63)	Nivel bajo (%)	Nivel medio (%)	Nivel alto
Urbano	36,5	4	58	38
Rural	31,2	8	62	30

Fuente: Los autores (2025)

Estas tablas evidencian que la mayoría de los estudiantes se ubica en un nivel medio de educación financiera, con diferencias notables entre entornos urbanos y rurales, y que las dimensiones de conocimiento, comportamiento y aptitud financiera presentan puntajes promedio similares, lo que sugiere la necesidad de fortalecer la inserción curricular y la práctica educativa en este ámbito.

Análisis de resultados

El análisis de los resultados evidencia patrones claros en el nivel de competencias financieras de los estudiantes de educación básica en Ecuador, producto de la aplicación del cuestionario estructurado en una muestra representativa de contextos urbanos y rurales. Los datos obtenidos indican que el 60% de los encuestados presenta un nivel medio de educación financiera, mostrando familiaridad con conceptos como ahorro y presupuesto, pero enfrentando dificultades para trasladar estos conocimientos al comportamiento cotidiano, como la elaboración de registros de gastos y la práctica sistemática del ahorro.

Además, el 34% de los estudiantes alcanzó un nivel alto, reflejando no solo comprensión teórica sino también hábitos financieros saludables, mientras que solo un 6% se ubicó en el nivel bajo, evidenciando carencia tanto de conocimientos como de conductas responsables en la gestión de recursos económicos. Este hallazgo sugiere que, si bien la mayoría tiene acceso a



información financiera básica, existen factores estructurales y sociales que obstaculizan la consolidación de habilidades económicas tempranas.

Al desagregar los resultados por entorno, se observaron diferencias significativas: los estudiantes de áreas urbanas obtuvieron puntajes superiores respecto a sus pares rurales, lo que subraya la influencia del capital social y del acceso a recursos educativos diferenciados. Este aspecto es clave para diseñar intervenciones educativas más equitativas, adaptadas a las características y necesidades del contexto.

El análisis de las respuestas en la escala Likert también permite identificar brechas entre el conocimiento declarado y las acciones efectivas. Por ejemplo, aunque el 71,7% valora la importancia del control de gastos, menos de la mitad ejecuta esta práctica de manera regular, lo que apunta a la necesidad de fortalecer no solo la formación conceptual, sino también el desarrollo de competencias prácticas y la internalización de hábitos.

Finalmente, la evidencia empírica recolectada mediante la encuesta ratifica la pertinencia de una propuesta de inserción curricular orientada a la práctica y la transversalidad, que involucre activamente a las familias y comunidades, y logre superar las limitaciones identificadas. Este enfoque integral es esencial para que la educación financiera contribuya efectivamente al desarrollo de una ciudadanía crítica, responsable y capaz de afrontar los desafíos de la economía contemporánea (Investigarmqr, 2024; BCE, 2022).

Discusión

La interpretación de los hallazgos revela que la mayoría de los estudiantes de educación básica en Ecuador presenta competencias financieras ubicadas principalmente en niveles medios, alcanzando de manera parcial los indicadores de conocimiento, comportamiento y aptitud financiera establecidos en la literatura reciente. Esta tendencia responde claramente al objetivo principal del estudio, que era diagnosticar el nivel actual de educación financiera y fundamentar la necesidad de una propuesta de inserción curricular. Resulta destacable que, aunque se constató una base conceptual suficiente en temas elementales como el ahorro y el presupuesto, persiste una limitada transferencia práctica a la gestión recurrente de los recursos económicos,



lo que ratifica la hipótesis inicial sobre la distancia entre el saber teórico y la conducta financiera efectiva.

Un resultado inesperado fue la baja incidencia de hábitos de ahorro y planificación financiera, a pesar de una autopercepción positiva sobre la relevancia de estos comportamientos. La diferencia de desempeño entre estudiantes de contextos urbanos y rurales, siendo estos últimos menos favorecidos, no solo estuvo en el nivel absoluto de conocimiento, sino en la práctica cotidiana—posiblemente atribuible a las condiciones socioeconómicas y a la influencia familiar, lo que sugiere la necesidad de considerar factores contextuales en futuras estrategias de intervención educativa. Dichas diferencias también coinciden con hallazgos de estudios previos en jóvenes universitarios ecuatorianos, donde el 60% se sitúa en un nivel medio de educación financiera y solo una minoría alcanza el dominio alto (Méndez-Prado et al., 2023; Peñarreta et al., 2019), pero difieren de lo reportado en otros contextos internacionales, por ejemplo, Emiratos Árabes Unidos y México, donde la proporción de jóvenes en niveles bajos es más elevada (González, 2023; Douissa, 2020).

Al comparar con la literatura, las brechas detectadas respecto al comportamiento financiero efectivo confirman lo señalado por Ergün (2018) y Hamid y Loke (2021), que advierten que la educación financiera no se traduce automáticamente en mejores decisiones económicas si no se desarrollan espacios de práctica y refuerzo. Otras investigaciones destacan que, en Ecuador, un alto porcentaje de la población no ahorra o lo hace de manera informal, y que menos de un cuarto de los encuestados tiene un plan financiero definido, lo cual coincide con los resultados obtenidos en este estudio (López Vera, 2016; Dialnet, 2024). En contraste, experiencias en países con programas de educación financiera curricular y metodologías activas muestran mejoras en la capacidad de ahorro y toma de decisiones, lo que sugiere la importancia de una inserción efectiva y contextualizada (SciELO, 2024).

Teóricamente, estos hallazgos refuerzan el enfoque de capital humano, postulando que la inversión educativa en habilidades financieras debe ser sostenida y acompañada por innovación metodológica para superar la actual fragmentación entre saber y hacer. Prácticamente, sostienen la urgencia de políticas públicas que incorporen la educación financiera como eje transversal en la formación escolar, priorizando propuestas que integren a la familia y la comunidad educativa, así como la mejora del acceso a recursos y experiencias reales de gestión económica (Santamaría, 2019; Revista Mentor, 2024). Esto abre la puerta al desarrollo de



estrategias didácticas centradas en el protagonismo del estudiante, la resolución de problemas y la vinculación con la realidad socioeconómica del entorno.

Entre las fortalezas metodológicas del estudio se destaca el rigor en la selección muestral, representatividad geográfica y validación del instrumento empleado, así como la aplicación de técnicas estadísticas robustas para el análisis de los resultados. Sin embargo, se reconocen limitaciones importantes, como la imposibilidad de controlar todas las variables externas (por ejemplo, influencias familiares o acceso desigual a tecnologías) y la restricción del análisis a población escolar, lo que puede limitar la generalización de los hallazgos a otros segmentos de la población. Además, el enfoque transversal de la investigación restringe la observación de cambios a lo largo del tiempo.

Para futuras investigaciones, se recomienda replicar el estudio en diferentes niveles educativos y regiones, incorporar metodologías mixtas que permitan profundizar en la comprensión de los factores socio-culturales que inciden en el comportamiento financiero, y emplear análisis longitudinales para captar la evolución de las competencias y hábitos financieros tras intervenciones educativas específicas. Asimismo, podría explorarse la integración de herramientas tecnológicas interactivas para promover el aprendizaje experiencial.

En síntesis, el presente estudio aporta evidencia empírica relevante sobre la situación de la educación financiera en la educación básica ecuatoriana, respaldando la pertinencia y urgencia de avanzar hacia una inserción curricular contextualizada, práctica y equitativa. El mensaje central es claro: para fortalecer el desarrollo de habilidades económicas tempranas y enfrentar los desafíos contemporáneos, la comunidad educativa debe articular esfuerzos en torno a la educación financiera como un componente esencial de la formación ciudadana y social.

Conclusiones

El análisis cuantitativo realizado permitió constatar que la mayoría de los estudiantes de educación básica en Ecuador se encuentran en un nivel medio de competencias financieras, evidenciando conocimientos teóricos sobre conceptos fundamentales como ahorro y presupuesto, pero mostrando dificultades para trasladar estos saberes a la práctica cotidiana. Los resultados arrojaron que la transferencia de conocimientos financieros a comportamientos



responsables y sostenibles aún es incipiente, lo que representa un reto para el desarrollo de habilidades económicas tempranas.

Desde el enfoque empírico-positivista, se confirma la pertinencia de diagnosticar las competencias financieras a través de instrumentos estructurados y técnicas rigurosas, lo que permitió identificar diferencias notables según el entorno socioeconómico, especialmente entre estudiantes urbanos y rurales. De este modo, se responde al objetivo general de la investigación al sustentar la necesidad de una propuesta de inserción curricular sólida y contextualizada, que articule la enseñanza de contenidos financieros con la realidad del alumnado.

La identificación de brechas relevantes en hábitos de ahorro, registro de gastos y toma de decisiones económicas fortalece la importancia de diseñar una propuesta curricular basada en competencias, pertinente y viable para el contexto ecuatoriano, que contemple no solo la transmisión de conocimientos sino también el desarrollo de competencias prácticas, actitudes positivas y la vinculación activa de la familia y la comunidad educativa.

Recomendaciones

- **Desarrollar e implementar un programa curricular transversal de educación financiera en la educación básica**, enfocado en la resolución de problemas reales, la simulación de situaciones cotidianas y la promoción de la toma de decisiones informadas desde edades tempranas.
- **Fortalecer la formación continua del personal docente** en competencias financieras y metodologías activas, garantizando que cuenten con herramientas didácticas innovadoras para promover el aprendizaje significativo y práctico entre los estudiantes.
- **Fomentar la participación de la familia y de la comunidad educativa** en la construcción y aplicación de estrategias de educación financiera, reconociendo el papel central del entorno social en la consolidación de hábitos económicos saludables.
- **Promover el uso de recursos tecnológicos y digitales** que faciliten experiencias formativas interactivas, atractivas y contextualizadas, permitiendo así una mayor apropiación y transferencia de los aprendizajes al entorno personal de los estudiantes.



- **Establecer mecanismos de monitoreo y evaluación permanente** de la inserción curricular, lo que permitirá ajustar la propuesta en función de los logros, dificultades y contextos particulares de cada institución y comunidad.

Estas recomendaciones buscan consolidar una educación financiera integral, alineada con las demandas del desarrollo sostenible, la reducción de desigualdades y la formación de ciudadanos críticos, autónomos y capaces de gestionar su bienestar económico en un entorno globalizado y dinámico.

Propuesta

La integración de la educación financiera en la educación básica ecuatoriana constituye una estrategia fundamental en la formación de ciudadanos críticos y responsables. El análisis realizado justifica la necesidad de un modelo curricular que promueva competencias económicas tempranas, partiendo de una visión contextualizada y adaptada a la realidad nacional. Sobre esta base, se presenta una propuesta estructurada orientada a garantizar la pertinencia, viabilidad y efectividad pedagógica.

Fundamentos de la propuesta

La propuesta parte del reconocimiento de que la educación financiera debe ser transversal y estar articulada con los objetivos educativos generales. Se fundamenta en el enfoque de competencias, priorizando no solo el dominio conceptual, sino también la aplicación práctica y la interiorización de actitudes favorables hacia el manejo responsable de los recursos económicos. Al considerar la evidencia empírica, se plantea una estructura flexible que posibilite su adaptación a distintos contextos institucionales y socioculturales.

Objetivos de la propuesta

- Favorecer el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes para la toma de decisiones financieras informadas desde la educación básica.
- Consolidar hábitos de ahorro, presupuestación, consumo responsable y planificación financiera en la cotidianidad estudiantil.



- Involucrar a docentes, familias y comunidad en el proceso educativo, fortaleciendo la formación integral y la transferencia efectiva de aprendizajes.

Estructura curricular

La propuesta contempla la incorporación gradual de la educación financiera en los planes de estudio, utilizando una metodología activa y centrada en el estudiante. Se sugieren los siguientes componentes:

Áreas temáticas

- Conocimientos básicos: Conceptos como dinero, ingresos, gastos, ahorro y presupuesto.
- Habilidades prácticas: Registro de gastos, elaboración de presupuestos personales y familiares, toma de decisiones de consumo y pequeñas inversiones.
- Actitudes y valores: Responsabilidad, honestidad y previsión frente a los recursos; visión crítica sobre el consumo y la publicidad.

Estrategias metodológicas

- Resolución de problemas y estudios de caso anclados en situaciones cotidianas.
- Simulación de actividades económicas, juegos de roles y actividades lúdicas.
- Proyectos colaborativos que involucren a la familia (p. ej. planes de ahorro en el hogar).
- Uso de recursos digitales y tecnológicos, como aplicaciones interactivas y hojas de cálculo.

Integración curricular

La educación financiera se propone como eje transversal en áreas como Matemática, Ciencias Sociales y Lengua. Además, se prevé la creación de materiales didácticos específicos y la capacitación continua del personal docente en metodologías activas y recursos innovadores. Se sugiere, asimismo, la interacción con instituciones financieras locales y expertos externos, potencializando el aprendizaje experiencial.



Evaluación y sostenibilidad

El éxito de la implementación se medirá a través de sistemas de evaluación formativa y sumativa, con instrumentos adaptados al nivel de desarrollo de los estudiantes. Se recomienda la aplicación de cuestionarios, rúbricas de desempeño y observación de actitudes en contextos reales. Para garantizar la sostenibilidad y mejora continua, se prevé el establecimiento de mecanismos de monitoreo y retroalimentación periódica, así como la actualización constante de los contenidos.

Recomendaciones para la implementación

- Adecuar el modelo a las características y recursos de cada institución educativa, priorizando la equidad entre entornos urbanos y rurales.
- Fomentar la participación activa de las familias y de la comunidad en el proceso de formación financiera.
- Promover alianzas estratégicas con entidades públicas y privadas para el desarrollo de materiales, capacitaciones y experiencias significativas.
- Evaluar periódicamente el impacto de la propuesta y ajustar los componentes curriculares conforme a los resultados y necesidades detectadas.

Esta propuesta busca transformar la educación financiera en una experiencia viva, práctica y significativa, capaz de contribuir al desarrollo de habilidades económicas tempranas, al fortalecimiento del tejido social y a la construcción de una ciudadanía preparada para enfrentar los retos de la economía contemporánea.

Tabla 5.

Plan de acción

Objetivo	Actividades	Recursos	Responsables	Duración	Indicadores
Integrar la educación financiera al currículo de educación básica	Revisión y adecuación curricular; elaboración de mallas y secuencias didácticas	Expertos curriculares, guías pedagógicas	Equipo directivo y docentes	2 meses	Propuesta curricular oficializada y aprobada



Desarrollar competencias financieras en estudiantes	Aplicación de talleres, simulaciones y juegos educativos sobre temas de ahorro, presupuesto y consumo responsable	Material didáctico, plataformas digitales, recursos TIC	Docentes y orientadores	8 meses	% de estudiantes con aumento en puntajes en competencias financieras
Capacitar a docentes en educación financiera y metodologías activas	Implementación de cursos, jornadas de actualización y acompañamiento pedagógico	Plataforma de formación, expertos invitados	Equipo de formación institucional	3 meses	Número de docentes capacitados y con certificado de formación
Involucrar a familias y comunidad en la formación financiera	Charlas, talleres, escuelas de padres y proyectos colaborativos	Material informativo, espacios comunitarios	Área de vinculación, docentes	6 meses	Número de familias participantes y satisfacción reportada
Monitorear y evaluar la inserción y el desarrollo de habilidades económicas	Aplicación periódica de cuestionarios, rúbricas de desempeño y observaciones en aula	Instrumentos de evaluación, software estadístico	Comité de evaluación escolar	1 año (seguimiento continuo)	Reportes periódicos, % de logro de competencias, ajustes curriculares realizados

Fuente: Los autores (2025)



Referencias bibliográficas

- Ahumada Maldonado, B. I. (2022). Bases teóricas para el estudio de representaciones sociales acerca de educación financiera. *Rediech*. <https://rediech.org/ojs/2017/index.php/recie/article/download/1688/1698>
- Banco Central del Ecuador (BCE). (2022). *Determinantes que impulsan la educación financiera en Ecuador*. <https://estudioeconomicos.bce.fin.ec/index.php/RevistaCE/article/view/308>
- Banco Mundial. (2024). *Educación*. <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/overview>
- Baltazar Vallejo Ramírez, J. (2023). *La importancia de la educación financiera en las familias ecuatorianas*. *Latam*, 4(1), 4121. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.553>
- BBVA. (2025). *¿Qué es la educación financiera y por qué es importante?* <https://www.bbva.com/es/educacion-financiera/que-es-la-educacion-financiera-y-por-que-es-importante/>
- Conrado. (2023). Educación financiera y su impacto en las finanzas personales de los empleados en una Universidad Pública-Ica-Perú. *Revista Conrado*, 19(95), 688–706. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/3472>
- Edufinet. (2025). *Las claves de la educación financiera en el marco de la Agenda 2030*. <https://edufinet.com/articulos/las-claves-de-la-educacion-financiera-en-el-marco-de-la-agenda-2030/>
- Eaeprogramas. (s.f). *Teoría del capital humano: definición, características y ejemplos*. <https://www.eaeprogramas.es/blog/teoria-del-capital-humano-definicion-caracteristicas-y-ejemplos/>
- Fipcaec. (2023). *La educación financiera como inversión en capital humano*. <https://fipcaec.org/la-educacion-financiera-como-inversion-en-capital-humano/>



Guía-didáctica-metodología. (2017). *Guía didáctica: Metodología de la investigación. Universidad Veracruzana.* <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>

Investigarmqr. (2024). Estrategia metodológica para educación financiera en la UEP Voluntad Dei, Guayaquil, Ecuador. *Journal Scientific MQRInvestigar*, 8(4), 4173-4191. <https://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/download/1992/5934/7164>

Jiménez, N. Y., Vivanco, C. I., & León, F. E. (2025). Estrategias didácticas para promover la educación financiera en Ecuador. *Revista Espacios*, 46(1), 18-24. <https://ve.scielo.org/pdf/espacios/v46n1/0798-1015-espacios-46-01-18.pdf>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2024). *Inserción curricular educación financiera.* <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2024/10/insercion-curricular-educacion-financiera.pdf>

Peñarreta Quezada, M., García Tinizaray, D., & Armas Herrera, R. (2019). Educación financiera y factores determinantes: Evidencias desde Ecuador. *Revista Espacios*, 40(7), 11. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n07/a19v40n07p11.pdf>

Primicias. (2025). *La educación financiera puede definir el futuro de los jóvenes ecuatorianos.* <https://www.primicias.ec/revistagestion/tu-dinero/educacion-financiera-futuro-jovenes-ecuatorianos-93152/>

Red de Instituciones Financieras de Desarrollo (RFD). (2024). *Educación y bienestar financiero, tarea pendiente en Ecuador y la región.* <https://rfd.org.ec/biblioteca/pdfs/LG-331.pdf>

Revista Gade. (2024). Educación financiera e inclusión social en América Latina. <https://revistagade.com/educacion-financiera-inclusion-social-latinoamerica/>

Revista Mentor. (2024). Implementación de la educación financiera en el currículo ecuatoriano. <https://revistamentor.ec/index.php/mentor/article/view/9457/7761>

Santamaría, M. (2019). La educación financiera en Ecuador: Su inserción en el sistema de educación regular. Universidad Andina Simón



Bolívar. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6980/1/T3051-MIE-Santamaria-La%20educacion.pdf>

Scioteca CAF. (s.f.). Educación financiera en América Latina: avances y desafíos. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1230>

UNESCO. (2023). El trabajo de la UNESCO en el ámbito de la educación. <https://www.unesco.org/es/education/action>



Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

